



LECTURAS DEL ARGUMENTO

La orientación por lo real del síntoma

Joaquín Carrasco

Miembro de la NEL y la AMP

LA ORIENTACIÓN POR LO REAL DEL SÍNTOMA

Joaquín Carrasco

Miembro de la NEL y la AMP

Tomo como punto de partida la siguiente cita del argumento: “En la orientación por lo real, es el modo de goce, que es lo incurable de cada uno y las formas de arreglo con lo real, lo que orienta”.¹ Me interroga las posibles aproximaciones hacia esta orientación por lo real.

Siguiendo a Jacques-Alain Miller, no conviene preguntarse ¿qué es lo real?, puesto que no es susceptible de una definición. Pero sí se pueden situar los modos en que se presenta lo real en la experiencia psicoanalítica, tanto para el analizante como para el analista.² Me interesa abordar en esta oportunidad el síntoma, en tanto brújula fundamental para el psicoanálisis, bajo la pregunta: ¿cómo nos orienta el síntoma en los distintos tiempos de un análisis?

Al comienzo, el síntoma se experimenta como inútil para la vida, se repite contradiciendo la voluntad del yo, causando sufrimiento y un alto gasto de energía para combatirlo³. Ahora bien, para hablar de un síntoma propiamente analítico es necesario ubicar la dimensión significativa que da lugar a su formalización. El dispositivo analítico produce una mutación de un sufrimiento a un síntoma propiamente tal: “El síntoma en tanto analítico se constituye por su captura en el discurso del analista, por lo que, transformado en demanda, se encuentra enganchado al Otro”.⁴ Eso que no anda, ese punto de real, se vuelve enigma y pone al trabajo al sujeto del inconsciente.

En tanto se supone un saber al síntoma, se echa a andar la maquinaria significativa que permitirá un trabajo de dilucidación que lleva a Freud a proponer que “el síntoma es rico en sentido y se entrama con el vivenciar del enfermo”.⁵ Freud constató que esta elaboración produce efectos de curación. Constató, también, que algunos síntomas perduran, resistiéndose

1 Argumento de las XV Jornadas de la NEL, extraído de: <https://jornadasnelcf.com/xv/orientacion/argumento/>

2 Miller, J.-A., *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica* (2020), Paidós, Buenos Aires, 2003, p. 102-107.

3 Freud, S., “23 conferencia. Los caminos de formación de síntoma” (1916-17), *Obras completas*, Tomo XVI, Amorrortu, Buenos Aires, 2002, p. 326.

4 Miller, J.-A., “C.S.T” (1984), *Revista Bitácora Lacaniana* N°6, Grama, Buenos Aires, septiembre 2017, p. 75.

5 Freud, S., “17 conferencia. El sentido de los síntomas” (1916-17), *Obras completas*, Tomo XVI, Amorrortu, Buenos Aires, 1978, p. 235.

6 Lacan, J., “Proposición del 9 de octubre 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” (1967), *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

al trabajo elaborativo. Este real nos orienta considerando que, tal como propone Lacan,⁶ un psicoanálisis apunta más allá de lo terapéutico.

Cuando un análisis dura, este primer tiempo, marcado por las múltiples revelaciones, da lugar a un tiempo en que disminuyen los efectos de verdad y comienza a tomar protagonismo la repetición.⁷ De este modo, cambia la pregunta preponderante del análisis: del “¿qué quiere decir eso?” al “¿qué satisface eso, de qué modo satisface?”. En este punto, se acentúa la noción de síntoma como acontecimiento de cuerpo,⁸ y el análisis como una experiencia de lectura de las marcas de goce. En consecuencia, el síntoma no es un mero disfuncionamiento, sino una solución ante un real.

En cuanto al final del análisis, no se juega en la dimensión del síntoma, sino que remite a una modificación de la relación del sujeto con lo real del fantasma fundamental,¹⁰ otra dimensión crucial para orientarnos en la experiencia analítica. La construcción del fantasma a lo largo del análisis y su posterior atravesamiento, ¿qué consecuencias tiene para el síntoma?

Al ubicar los encuentros con el goce del Otro, el trauma de *lalengua* y las respuestas del sujeto con las que da sentido a estos encuentros, será posible que el sujeto conozca su programa de goce. De ahí la importancia de ubicar cómo se constituyó dicho programa y con qué significantes se lo sostiene. Es ante este programa de goce que se podrá encontrar una invención singular.¹¹

El análisis transcurre desde el síntoma que quiere decir algo hacia las marcas sobre el cuerpo que dejó el encuentro con *lalengua*, marcas cuya consistencia Lacan denominó *sinthome*.¹² Si al comienzo es fundamental suponer que el síntoma porta un saber, al final se trata del *sinthome* que es inanalizable y que da cuenta de un saber arreglárselas.¹³

Las XV Jornadas de la NEL serán un encuentro propicio para profundizar en torno a la orientación por el *sinthome* en la experiencia psicoanalítica. También, sobre las interrogantes e impasses con los que se encuentra el analizante y el analista, hoy.

7 Miller, J.-A., *Sutilezas analíticas* (2008), Paidós, Buenos Aires, 2011, pp. 114-115.

8 *Ibid.*, p. 120.

9 Lacan, J., “Joyce el Síntoma” (1975), *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

10 Miller, J.-A., “Dos dimensiones clínicas: síntoma y fantasma” (1983), Manantial, Buenos Aires, 2007, p. 30.

11 Brodsky, G., *Endgame. Final de partida*, NEL-Caracas, Caracas, 2012.

12 Miller, J.-A., *Piezas sueltas* (2005), Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 75.

13 Lacan, J., *Seminario 23, El Sinthome* (1975-76), Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 123.